

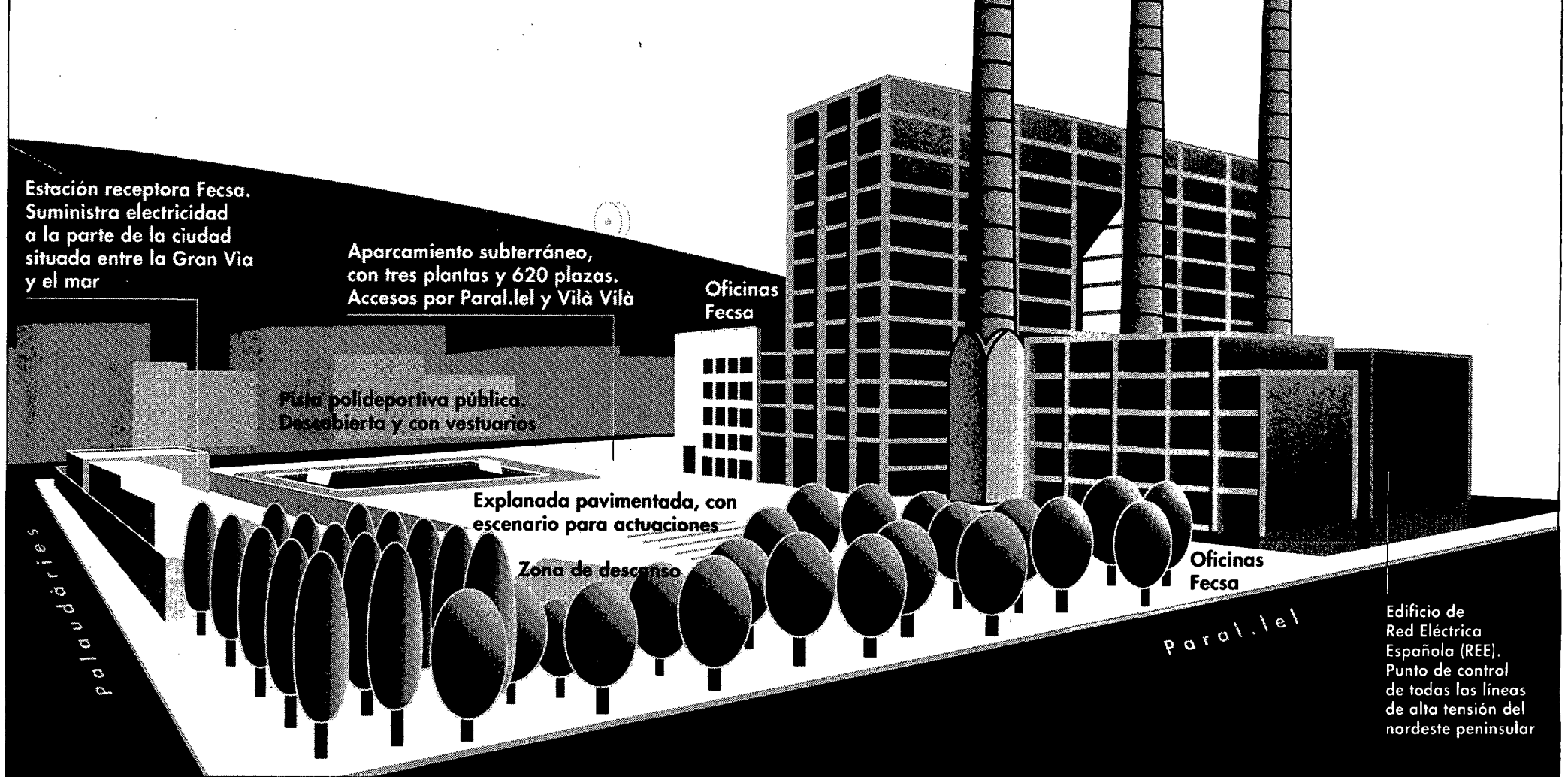


La nueva configuración de un barrio popular

La histórica central térmica del Paral·lel se convierte en el pulmón verde del Poble Sec

EL PARQUE DE LAS TRES XEMENEIES

El edificio que agrupa las oficinas de Fecsa y el parque es obra de Pere Riera y Josep M. Gutiérrez. El proyecto, seleccionado para los próximos premios FAD de arquitectura, está inspirado en la obra surrealista del pintor del siglo XIX Giorgio de Chirico, que se caracterizó por los motivos industriales. El espacio público ocupará 12.000 m² repartidos entre una zona pavimentada y deportiva, y otra arbolada



JOSEP RAMOS

■ Un gran parque situado junto a las Tres Xemeneies transformará la tradicional imagen de la parte baja del Paral·lel y permitirá al barrio ganar un polideportivo y un gran aparcamiento

DAVID MIQUEL
MARTA RICART

BARCELONA. — El Poble Sec enfila el camino de la renovación tras años de planes frustrados. Nunca supo aprovechar el empuje de la cercana Fira ni tampoco llegaron al pie de la montaña las inversiones del Montjuïc olímpico. El barrio se fue marchitando. Ahora, varios proyectos urbanísticos y una política de ayudas para la rehabilitación de la vivienda, que cubrirán hasta el 30% del coste de las obras, podrían cambiar esta zona de Barcelona.

Las Tres Xemeneies de la antigua central térmica que domina la avenida del Paral·lel se convirtieron en símbolo del Poble Sec. Ahora, su recuperación también impulsa la mejora del entorno. Las oficinas abren nuevas perspectivas en la zona y buena parte de los terrenos, que durante años fueron la porción de suelo más reivindicada por los vecinos, alojarán el primer parque público del Paral·lel.

Un gran aparcamiento

El nuevo equipamiento, que se estrenará dentro de trece meses, estará situado junto al edificio "inteligente" en el que la compañía eléctrica Fecsa centraliza todas las oficinas que tenía dispersas por Bar-

celona. Bajo el parque se construye un aparcamiento subterráneo de tres plantas y 620 plazas.

Fecsa es propietaria de toda la manzana y en una de las esquinas conservará su estación receptora, que quedará separada del parque por una valla embellecedora. La confluencia del Paral·lel con la calle Cabanes ya hace meses que está ocupada por un edificio de Red

Eléctrica Española (REE), gracias a un acuerdo con Fecsa. Este bloque negro ha sido muy criticado, pues rompe con el estilo del resto de la manzana. Fue diseñado por Pérez Arroyo, un arquitecto madrileño de REE. Según Fecsa, Pérez Arroyo "no quiso saber nada del resto del proyecto y construyó un bloque que desentona".

El edificio que ocupa Fecsa, proyectado al igual que el parque por Pere Riera y Josep Maria Gutiérrez y seleccionado para los próximos premios FAD de arquitectura, está dividido en dos bloques separados por las tres chimeneas y enlazados por una pasarela. El edificio costó

más de 7.000 millones de pesetas.

El parque, inspirado en la obra del pintor del siglo XIX Giorgio de Chirico, que plasmaba chimeneas y locomotoras, tendrá una superficie de 12.000 metros cuadrados, más que una manzana del Eixample.

Se gana un polideportivo

Estará dividido en dos mitades. Una de ellas, la más cercana a Vilà i Vilà, será una plaza dura en la que se instalará una pista polideportiva al aire libre con capacidad para 150 espectadores y equipada con vestuarios. Junto al polideportivo se extenderá una explanada pavimenta-

da con un escenario de hormigón para la celebración de actuaciones y fiestas. El resto del espacio será verde y contará con muchos árboles, la mayoría chopos, siguiendo la nueva orientación del Institut Municipal de Parcs i Jardins de apostar por vegetación mediterránea que se adapte fácilmente a Barcelona. Manel Vega, ingeniero de Fecsa y director de la obra, explicó que "desde el Paral·lel el parque parecerá un bosque frondoso". En la confluencia de la calle Paludàries y Paral·lel se instalará una escultura, una silla gigante de hormigón. El bar del parque estará en un vagón de tren.

La construcción de este espacio público exigirá una inversión de 300 millones, que costarán el Ayuntamiento y Fecsa. La compañía también ha cedido el terreno del parque y aparcamiento. Las obras del garaje se iniciaron en febrero. El precio de las plazas está en estudio. La empresa Acsa (Aparcaments de Catalunya, SA) gestionará la instalación municipal, que costará más de 500 millones.

El parque de las Tres Xemeneies se completará con la urbanización de la zona donde el Poble Sec se asienta en las laderas de la montaña de Montjuïc. Entre la calle Vilà i Vilà y el paseo Montjuïc se ajardinarán los Horts de Sant Bertran, un espacio de 6.000 metros cuadrados que dispondrá de una zona de descanso y otra de juegos infantiles rodeadas de césped y arbustos. Otra actuación importante será el adentamiento de la ladera de la mon-

OPINIÓN

Una verdadera escultura

■ A LA SOMBRA DE LAS TRES XEMENEIES se han levantado una serie de edificios de moderna factura. Los colores son diversos, los materiales, variados, y dispares los estilos que inspiran los proyectos. Confieso que lo mejor sigue siendo las Tres Xemeneies. La chimenea es una forma pura, aunque no por ello menos contundente; la chimenea es siempre una escultura y se instala con fuerza asombrosa en el espacio. Su impacto evidencia un cierto aroma potente y hasta épico. El ladrillo le permite envejecer bien y la pátina que le otorgan los decenios la ennoblece.

Estas chimeneas, proyectada cada una por un lápiz diferente, en etapas sucesivas (1897, 1908 y 1917) y por encargo de la Barcelonesa de Electricidad, se benefician de la desafiante altura, de un torneado sensual, del brillante ritmo que le confieren los innúme-

ros aros que las tensan, de unas bases que las empujan con solidez.

Quizá no superan el artístico trazo helicoidal que el arquitecto Guastavino supo imprimir a la que puso en pie en la Escola Industrial, verdadera obra maestra, pero las Tres Xemeneies resultan insuperables por repetición de imagen y simetría.

El pueblo, sensible como nadie a los elementos que definen una colectividad, desde el principio las reconoció como un signo que marca la diferencia y establece un inconfundible trazo de personalidad en un barrio que lo exigía, por desballestado, anárquico, horizontal, prosaico, marginado. Las Tres Xemeneies ya merecieron ser postal, que con el discurrir del tiempo se ha convertido en histórica.

LLUÍS PERMANYER

Continúa en la página siguiente